

CORRESPONDENCIA DE NIETZSCHE VOL. VI:
OCTUBRE 1887 – ENERO 1889
Nietzsche's Letters in Spanish, vol. VI: October 1887 – January 1889

Juan David Mateu Alonso

F. Nietzsche, *Correspondencia VI: Octubre 1887 – Enero 1889*, trad., introd., notas y apéndices de Joan B. Llinares, Madrid: Trotta, 2012, 467 pp., 23 x 14,5 cm. ISBN 978-84-9879-270-6

Con este volumen de la correspondencia entre 1887 y 1889 se cierra y culmina la traducción y edición en castellano de la obra epistolar de Nietzsche, un trabajo de un grupo de investigadores y especialistas de la universidad española, del que por ejemplo no pueden disfrutar los lectores francófonos o anglófonos, en cuyas lenguas no hay una edición completa de la correspondencia de Nietzsche.

La Sociedad Española de Estudios sobre Friedrich Nietzsche (SEDEN) ha realizado así una tarea de traducción, de actualización de textos de la edición alemana original, de edición de notas y apéndices que cabe destacar y elogiar. Particularmente, en el caso de este volumen ha sido el profesor y catedrático de la Universitat de València Joan B. Llinares quien ha llevado a buen puerto no sólo la traducción, sino también un brillante trabajo de edición con las notas y los apéndices, en los que luego me detendré.

No obstante, este sexto volumen de la correspondencia debe considerarse también a la luz de un proyecto más amplio de la SEDEN, que incluye la traducción de las obras completas y de los fragmentos póstumos de Nietzsche. La *Obra completa* (4 vols.), con dos volúmenes ya publicados, se está editando por parte de la editorial Tecnos bajo la dirección de Diego Sánchez Meca, igual que los *Fragmentos póstumos*, también en 4 volúmenes. En este sentido, la edición de la *Correspondencia* (con 6 vols.) por parte de Editorial Trotta, y bajo la dirección de Luis E. de Santiago Guervós, constituye un paso más de una labor aún en marcha y que marca un hito editorial en nuestra lengua.

Además de la relevancia editorial que tiene esta publicación, cabe destacar que la edición de esta correspondencia, y de este volumen en particular, tiene al menos una importancia fundamental en tres aspectos propios de los estudios sobre Nietzsche: en primer lugar, a nivel biográfico estas cartas muestran la madurez y la eclosión del filósofo, su fecundidad, la preocupación por ser capaz de publicar y editar sus obras, a un ritmo frenético, como si previera la proximidad de la enfermedad que lo silenciaría en enero de 1889. Desde la óptica biográfica, es muy interesante la reflexión sobre la enfermedad que lo acuciaba desde hacía años y lo convirtió en un viajero forzado por Francia, Italia y Suiza.

Si ahondamos en las cartas, la finura de su personalidad se manifiesta en su escritura, en las descripciones nítidas, fotográficas, detallistas y cargadas de simbolismo de las ciudades en las que reside. Más aún, si se puede hablar de una geofilosofía, como habrían hecho Deleuze y Cacciari, las cartas de madurez de Nietzsche son un documento fundacional de esta filosofía que se inspira en la geografía física, urbana y humana para incentivar la reflexión filosófica.

En segunda instancia, estas cartas son también testimonio de una época; nos sitúan en la perspectiva de un intelectual europeo de finales del siglo XIX, de un individuo genial, con una sensibilidad especial para la música, la literatura, interesado asimismo en muy diversas cuestiones desde la política a las implicaciones de la ciencia para la noción del individuo europeo moderno. Así pues, estas cartas no sólo nos muestran al Nietzsche más personal, escribiendo a su madre, a sus amigos, confesando sus difíciles relaciones con su cuñado, sino también al intelectual que opina y sugiere correcciones musicales a su amigo Köselitz (Peter Gast), que intercambia intereses con Strindberg, el literato sueco, Taine, el filósofo francés o con el historiador Jakob Burckhardt, antiguo colega en Basilea. Este epistolario de Nietzsche, pues, tiene gran relevancia como documento cultural de la Europa decimonónica (con especial atención a la música).

Ahora bien, el mayor interés de este volumen radica, a mi juicio, en su naturaleza filosófica como tal. Algunas de las cartas que aquí encontramos suponen una piedra de toque que sirve para denunciar las no pocas interpretaciones erróneas, sesgadas e interesadas de las ideas más atrevidas y sugerentes de Nietzsche. De hecho, para empezar, quisiera destacar la imbricación de los niveles que he querido esbozar hasta aquí; en la escritura de Nietzsche, los aspectos biográficos y sus reflexiones sobre la música, la geografía o la política están íntimamente vinculados con su pensamiento crítico. Una buena muestra de este entrelazamiento lo podemos encontrar en las cartas sobre política a la hermana (p. ej. la 949), o a Erwin Rohde sobre Taine (950), e incluso en su meditación sobre la enfermedad y las cartas más duras de finales de 1888.

En cualquier caso, estas epístolas revelan un momento de madurez, en el que el propio Nietzsche es consciente de la necesidad y la premura de publicar su obra. Necesita difundirla, encontrar los altavoces adecuados para su propuesta y lograr el reconocimiento social por parte del mundo culto, un reconocimiento ansiado que es explícito en las cartas con sus editores (Fritzsche, con quien mantiene una tensa correspondencia, y Naumann).

Entre aquellos que Nietzsche reconoce como grandes divulgadores destaca el danés Georg Brandes, con quien Nietzsche demuestra una sintonía casi total, especialmente con la etiqueta de «radicalismo aristocrático» que Brandes utiliza para referirse al pensamiento nietzscheano (960, p. 79): «La expresión ‘radicalismo aristocrático’, de la que usted se sirve, es muy buena. Es, dicho sea con permiso, la palabra más inteligente que he leído hasta ahora sobre mí». En la relación con Brandes emerge también el punto posiblemente más polémico y mal entendido del pensamiento de Nietzsche: su supuesto antisemitismo.

En una carta a H. Köselitz (964, p. 85) le comenta el acierto de Brandes y equipara su agudeza e inteligencia con el hecho de ser judío. Sin embargo, es en las cartas con su madre y su hermana donde queda bien claro el desprecio que siente Nietzsche por los antisemitas como su cuñado B. Förster. A su madre le pide que no le envíen más una publicación antisemita (962) y con su hermana intercambia numerosa correspondencia sobre el tema.

Quizá en el borrador de una carta (968, p. 89) se exprese con la mayor claridad la oposición de Nietzsche a las ideas de su cuñado, a la sazón en Paraguay, partici-

pando en un proyecto de colonia alemana antisemita (*Nueva Germania*). Nietzsche le plantea lo siguiente a su hermana con rotundidad e ironía: «¿Quieres un catálogo de las opiniones que siento como antipódicas? Las encontrarás todas juntas de forma muy bonita en las *Nachklängen zum 'Parsifal'* [Resonancias del *Parsifal*] de tu marido; cuando las leí me sobrevino cual pensamiento espeluznante que no has entendido nada, nada de mi enfermedad [...]. Ahora se ha llegado a tanto que tengo que defenderme con todos los medios a mi alcance de la confusión con la *canaille* [gentuza] antisemita» (968, p. 89). Esta carta continúa con un reproche a la hermana por alimentar la confusión y con otras lindezas hacia los antisemitas. La relación con la hermana es un tema por sí mismo y en esta edición más aún, debido al interesante anexo con las cartas de dudosa autenticidad copiadas por Elizabeth Förster-Nietzsche.

Además, en estas cartas se puede comprobar cómo Nietzsche trabaja sobre sus proyectos y reconstruye su pensamiento: los prólogos a las nuevas ediciones de sus obras, donde se reinterpreta a sí mismo, son un buen ejemplo de esto y especialmente también el caso de la *Transvaloración de los valores*. Este proyecto pasó de tener inicialmente cuatro volúmenes (1104) a reducirse a un único libro, *El Anticristo* (1159, p. 305): «Mi *Transvaloración de todos los valores*, con el título de *El Anticristo*, está acabada».

Entre los temas más candentes de la correspondencia también podemos encontrar la polémica sobre Wagner y la preparación de *El caso Wagner y Nietzsche contra Wagner*. Estos textos polémicos aparecen comentados, el primero especialmente. La fecundidad de Nietzsche en 1888 es admirable, cuando también publica *Crepúsculo de los ídolos* y *Ecce homo*, textos que condensan la filosofía de madurez de Nietzsche, además del ya mencionado *El Anticristo*. En la carta 1159 así lo atestigua Nietzsche: estos tres últimos libros habrían surgido entre el 24 de agosto y el 4 de noviembre de 1888 (p. 306). Sólo mencionar el peculiar estatuto de *Ecce homo*, considerado por Nietzsche como el preludio a *El Anticristo*, una presentación en la que ofrece un recorrido y revisión de toda su obra.

Más allá del contenido de la correspondencia, por lo que concierne a la traducción y a la edición de Joan B. Llinares hay que reconocer el excelente y arduo trabajo con los originales, pues esta edición ha tenido en consideración las últimas modificaciones de la edición de Colli y Montinari, los *Nachberichte*, e incluso solventa algunas dudas de esa edición sobre las citas y textos que Nietzsche redacta en otras lenguas clásicas (latín) o modernas (italiano, francés) (cf. el elaborado aparato de notas de este volumen). Para esta tarea de revisión de textos en otras lenguas el traductor reconoce y agradece en la introducción la ayuda de algunos colaboradores, como el caso del profesor José García Roca y Lorena Rivera.

Pero aparte de tener en cuenta el trabajo con los textos, la traducción de un género como la correspondencia supone una dificultad añadida que a veces dificulta su lectura y que en este caso es superada con creces. La epístola es un género textual que descarga gran parte de su sentido en el contexto y en los supuestos compartidos por el emisor y el lector. Quizá el lenguaje puede ser más coloquial, no tan elaborado como en los textos ensayísticos y aforísticos de Nietzsche, pero aún así en su caso esto no está en absoluto claro.

Algunas de estas cartas muestran un agudo y consciente uso del lenguaje (así hay esbozos, correcciones, etc.), pero sobre todo la traducción debe encontrar la fluidez de sentido y de algún modo superar el vacío inevitable que existe entre los receptores de las cartas de Nietzsche y los lectores hispanos del siglo XXI. Respecto a este punto, la traducción de Joan B. Llinares consigue salvar, a mi juicio, la posible extrañeza que a los lectores actuales pudiera provocar la lectura de un género tan subjetivo y dependiente del contexto como la correspondencia.

En lo que se refiere a las notas, el trabajo del profesor Llinares es más que destacable. Como él mismo indica en las «Observaciones a la traducción», no sólo ha utilizado las notas de las explicaciones (*Erläuterungen*) a los *Nachberichte* de la edición original (KGW), sino que también ha consultado las notas de la edición italiana, publicada casi a la vez que la española, preparadas por Giuliano Campioni, discípulo de Montinari y gran experto en la filosofía de Nietzsche.

Por último, sólo quisiera referir una última consideración sobre los añadidos que incorpora este volumen VI de la correspondencia nietzscheana. Como en los otros volúmenes de esta edición, los apéndices de este sexto volumen incluyen un listado y breve biografía de los destinatarios de las cartas de Nietzsche, información que permite completar el perfil de los personajes con los que dialoga e intercambia sus ideas. También se define al filósofo Nietzsche a partir de los caracteres de aquellos con los que se relaciona.

Entre los apéndices cabe destacar, además, las reseñas de las ciudades y localidades en las que Nietzsche residió en esta época (rasgo también compartido con volúmenes anteriores). El pensamiento de Nietzsche es estimulado o cohibido por el contexto en el que se encuentra; es muestra clara de esto la ciudad de Turín, que tanto le agrada y le inspira con sus palacios, librerías y el paseo junto al Po. La peregrinación de Nietzsche en busca de las condiciones ambientales y climáticas más adecuadas para el desarrollo de su escritura pasa por Niza, Génova, Turín o Sils-Maria, de las que él mismo ofrece unas postales literarias, en las que se refleja su estado de ánimo y su nivel de fecundidad e inspiración.

Ya para finalizar, tan sólo destacar el anexo que contiene las cartas de las que únicamente se conserva el ejemplar copiado por la hermana de Nietzsche (algo que también incluye el quinto volumen, preparado por Juan Luis Vermal). Esto constituye una novedad editorial que no incorpora siquiera la edición original alemana por tratarse de textos de dudosa autenticidad. Con la información que se puede extraer de esta correspondencia habría que revisar y reevaluar la potencialidad crítica de la filosofía nietzscheana, con especial atención a temas como la filosofía política y la moral, ámbitos en los que la leyenda de un supuesto antisemitismo de Nietzsche más daño ha hecho.

En consecuencia, pues, este trabajo de traducción y edición permite un conocimiento mayor y bien fundamentado de la obra y la biografía de Nietzsche, una tarea editorial que marca un hito no sólo en el ámbito editorial hispano, sino en la bibliografía nietzscheana internacional.